

Sobre el irenismo.

"Es también verdad que la hora presente se caracteriza por la gran incertidumbre de ideales, por un gran cansancio moral, los ideales están en crisis, las ideas-fuerza están siendo sustituidas por cálculos utilitarios; el miedo a lo peor, como si fuera algo inevitable; gana los ánimos, y el esfuerzo moral no está de moda; la espada del espíritu parece descansar en la vaina de la duda y de irenismo; pero precisamente por esto, el mensaje de la verdad religiosa debe resonar con mayor vigor. Los hombres tienen necesidad de creer a quien se muestra seguro de lo que enseña. Nuestro deber de estimular los ánimos a mejores pensamientos, a propósitos más eficaces es en este momento grave y urgente. No debemos permitir que nuestro pueblo, todavía tan rico en bondad y religiosidad y todavía tan atemorizado por las tremendas y trágicas experiencias de las guerras pasadas, ceda por debilidad de espíritu y por falso cálculo utilitario a ideologías antirreligiosas que si llegaran a prevalecer serían ciertamente la ruina de la libertad y quizá también de la prosperidad y lanzaría a la apostasía a muchas almas que Cristo ha llamado a su redención, a su dignidad, a su felicidad".

S. S. Paulo VI. Exhortación del Papa a los párrocos y cuaresmeros de la Urbe de (12 de febrero, 1964; texto italiano de *L'Ossevatore Romano* del 13); texto castellano, de *Ecclesia* del 22, número 1.180.

"Pero queda un peligro. El arte del apostolado es arriesgado. La solicitud por acercarse a los hermanos no debe traducirse en una atenuación o disminución de la verdad. Nuestro diálogo no puede ser una debilidad respecto al compromiso con nuestra fe. El apostolado no puede transigir con una especie de compromiso ambiguo respecto a los principios de pensamiento y de acción que deben definir nuestra profesión cristiana. El irenismo y el sincretismo son en el fondo formas de escepticismo respecto a la fuerza y al contenido de la palabra de Dios que queremos predicar. Sólo el que es totalmente fiel a la doctrina de Cristo puede ser eficazmente apóstol. Y sólo el que vive con plenitud la vocación cristiana puede estar inmunizado del contagio de los errores con los que se pone en contacto".

Paulo VI: Encíclica *Ecclesiam Suam*, III Parte, 63 (6 agosto 1964).